

Boletín semanal sobre  
la parashá de la semana

# PÁJAD DAVID



Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, *Morenu Verabenu*, Ribí David Jananí Pinto, *shlita*

Hijo del *Tzadik*, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, *zatzal*, y nieto del sagrado *Tzadik*, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, *ziaa*

## maskil LEDAVID

«Y os reforzaréis»  
en condición de héroes  
que vencen a su  
Inclinación al Mal

La Torá se explaya al escribir los nombres completos de los doce espías que envió Moshé Rabenu para inspeccionar la Tierra de Israel. No obstante, cuando Yehoshúa Bin Nun envió a sus dos espías, los nombres de estos no fueron ni siquiera mencionados. Solo nuestros Sabios, de bendita memoria, nos revelaron que dichos espías fueron Pinjás y Caleb. Esto resulta difícil de entender, pues, ¿para qué tuvo la Torá que mencionar en nuestra *parashá* los nombres completos de los doce espías?

A mi humilde parecer, en nuestra *parashá*, los espías, al principio, eran individuos tan importantes y rectos –como el versículo habla explícitamente de ellos– que eran considerados de los más aptos. Por lo tanto, la Torá se tomó la molestia de mencionarlos uno por uno, para que por el mérito de que dichos nombres estuvieran escritos en la Torá, ellos fueran protegidos de todo mal.

A pesar de esto, hace falta esclarecer un poco más el tema. Son conocidas las palabras del *Zóhar Hakadosh* que dicen que los espías, a pesar de que al principio se mostraron como individuos aptos, hablaron mal de la Tierra de Israel premeditadamente, porque sabían que cuando los Hijos de Israel entraran a la Tierra de Israel, ellos perderían el elevado estatus ministerial que tenían. Solo mientras estuvieran en el desierto, ellos seguirían siendo dirigentes y líderes de las masas en medio del Pueblo de Israel, pero una vez que los Hijos de Israel entraran a la Tierra de Israel, Moshé Rabenu nombraría a otros dirigentes sobre el pueblo.

Y como los espías no querían perder esa posición de liderazgo, buscaron la forma de conservarla. Quisieron mantenerse en condición de «líderes de los Hijos de Israel». Por ello, con premeditación, hablaron mal de la Tierra de Israel, para que los Hijos de Israel no quisieran entrar allí, y

permanecieran en el desierto. De esa forma, ellos continuarían siendo líderes entre el pueblo.

No obstante, se puede objetar: ¿cómo puede ser que los espías se hubieran enceguecido tanto, y persiguieran tanto el honor a tal punto que decidieron hablar *lashón hará* sobre la Tierra Sagrada? Todo, con tal de permanecer líderes del pueblo en el desierto.

Pienso que, de aquí, aprendemos cuánto el honor y el hecho de ir detrás de este enceguece a la persona, a tal punto que no la deja ver correctamente; a tal punto que la persona piensa que se está dedicando a hacer una *mitzvá*, cuando en realidad está buscando su propio honor. Quizá la persona tenga la intención de cumplir una *mitzvá*, pero, la verdad es que lo que está haciendo es una transgresión.

Así sucedió también con los espías. Ellos maquinaron diversas formas para lograr permanecer en el desierto desolado, sin materialismo, con el fin de no entrar a la sagrada Tierra de Israel. Allí, en la Tierra de Israel, ellos habrían podido recibir la influencia de la tierra de la que mana leche y miel. Por el hecho de que iban detrás del honor, ellos querían continuar siendo los dirigentes del Pueblo de Israel en el desierto. Siendo así, sus ojos los llevaron a desviarse del camino, y ellos se enceguecieron por completo, deslumbrados por el honor; y, por lo tanto, no vieron la verdad en absoluto, prefiriendo hablar mal de la Tierra de Israel, la tierra sagrada.

En vista de lo dicho, se puede entender por qué Moshé Rabenu les dijo «y os reforzaréis». La intención de Moshé Rabenu era decirles: «No deben ir en busca del honor, como ustedes piensan, porque así se enceguecerían por completo. Más bien, ustedes tienen que reforzarse en concepto de lo que dicen *Jazal (Pirké Avot 4:1)*: “¿Quién es un héroe? El que logra dominar su Inclinación al Mal”». Moshé Rabenu les dijo que debían ser fuertes para no caer en las redes del deseo de la Inclinación al Mal, ya que esta le hace pensar al hombre que el hecho de ver las cualidades de la tierra desde un punto de vista negativo se considera una *mitzvá*.

No solo eso, sino que Moshé Rabenu les dijo, además: «Refuércense y no hablen mal de la tierra. Más bien, “tomarán del fruto de la tierra”», lo cual alude a las *mitzvot*. Con ello, Moshé Rabenu les quiso decir que en la Tierra de Israel se pueden cumplir muchas *mitzvot* que dependen de la tierra misma.

Continúa en la pág. 2 >>>

28 de siván 5786

13 de junio de 2026

989

Shelaj Lejá



## Hilulá

28 de siván  
Ribí Shimshón Aharón Planski,  
el Rabino de Teplyk, Ucrania.

29 de siván  
Ribí Shelomó Dana,  
autor de *Shalmé Todá*.

30 de siván  
Ribí Shelomó Kluger,  
autor de *Haélef Lejá Shelomó*.

1 de tamuz  
Yosef Hatzadik.

2 de tamuz  
Ribí Yosef Ben Walid,  
autor de *Shemó Yosef*.

3 de tamuz  
Ribí Menajem Mendel Schneerson,  
el Admor de Jabad.

4 de tamuz  
Ribí Pinjás Haleví Horwitz,  
autor de *Haflaá*.





## Bamsilá naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón, el Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

### Confianza absoluta

Una vez, una persona solicitó mi consejo. Como yo no soy una autoridad *halájica*, simplemente, le di mi opinión y le aconsejé qué hacer.

Pero como no quedó satisfecho con mi respuesta, fue a consultar con otro Rabino, quien le aconsejó algo diferente a lo que yo le había dicho. En consecuencia, fue a pedir una tercera opinión. Este Rabino le dio un consejo opuesto a todo lo que le habían dicho previamente.

Esta persona estaba cada vez más confundida. Eventualmente, hizo lo que ella misma había decidido en un principio, pero no tuvo éxito. Entonces, me llamó y me dijo que su problema no se había resuelto.

«¿Siguió mi consejo?», le pregunté.

«No. Quise escuchar otras opiniones», me respondió.

Lo reprendí por su actitud y le dije: «Cuando vino a verme en un primer momento con su problema, yo le dije que actuara tomando responsabilidad por mis palabras. Si hubiese creído completamente en la opinión de Torá que yo represento, habría tenido el mérito de recibir la salvación. Pero usted siguió buscando otras opiniones, y en consecuencia perdió todo.

**»No quiero decir que los otros Rabinos hayan estado equivocados. De haber seguido el consejo de cualquiera de ellos, podría haber tenido éxito. Pero recuerde lo siguiente: cuando se le pregunta la opinión a un Rabino y se confía en él, es el Rabino quien recibe ayuda del Cielo para poder ayudar».**

>> *Continuación de la pág. 1.*

Estas *mitzvot* se encuentran en condición de «el fruto de la tierra», porque solo en la Tierra de Israel se pueden cumplir y «tomar» dichas *mitzvot*. Esa es la virtud de la Tierra de Israel, por cuanto en ningún otro país encontramos que exista una *mitzvá* relacionada con la propia tierra del país. Moshé Rabenu quiso que los espías se reforzaran en ese aspecto, y se elevaran y tomaran con sus manos las *mitzvot* que dependen de la Tierra de Israel.



## DIYRÉ JAJAMIM

### Méritos por cuatro *shekalim* y ochenta centavos

Una vez, los alumnos del *Mashguáj*, el *Gaón* y *Tzadik*, Ribí Meír Jadash, *zatzal*, le pidieron que les diera una charla acerca de la prohibición de hablar *lashón hará*. Ribí Meír accedió y les impartió una charla extensa sobre el tema de «el buen corazón». Los alumnos estaban seguros de que, en algún momento de la charla, el Rab iba a pasar a hablar acerca del tema que ellos le habían pedido. Pero, para el asombro de todos, el Rab se concentró en hablar solo acerca del «buen corazón».

Cuando concluyó la charla, los alumnos se dirigieron a él y le preguntaron por qué había hablado acerca de otro tema que ellos no le habían pedido. El Rab les respondió: «Ustedes pidieron que les hablara acerca de *lashón hará*, ¿cierto? ¿Y quién es el que habla *lashón hará*? ¡Solo una persona malvada habla *lashón hará*! Si ustedes van a ser personas buenas, personas de buen corazón, ¡nunca se les ocurrirá hablar *lashón hará*!».

En el vecindario de Ramat Eljanán, en Bené Berak, vive una familia joven y agradable, *baalé teshuvá*. El hombre encuentra gracia a los ojos de todos y es delicado con todos. La mujer tiene una personalidad pura, que se refleja en su rostro. Los niños son tiernos; y todos juntos componen una familia muy hermosa. El hombre es hijo de un científico que vive en la ciudad colindante de Ramat Gan, y la mujer es oriunda de la ciudad sureña de Beer Sheva. El hombre cuenta que él se encontraba tan alejado del judaísmo que ni siquiera sabía que «había que odiar a los religiosos»...

¿Qué fue lo que provocó que él cambiara radicalmente su estilo de vida?

El hombre contó que su esposa había sido soldada en el ejército. En cierta etapa de ese periodo, ella tuvo un problema que la afligía sobremanera. Su compañera de cuarto, una joven totalmente laica, le dijo: «Estás sufriendo y eso te angustia. Escuché que dicen que, al lado de Ramat Gan, en Bené Berak, vive una señora a la que llaman Rabanit Kanievski. Ella da buenos consejos y bendiciones. Vamos, viajemos donde ella».

La joven decidió viajar, y su amiga la acompañó. Era un día caliente de verano. Al subir al autobús, las soldadas se percataron de que estaba lleno de personas «raras». Todos vestidos de negro y blanco, a pesar del calor veraniego. Todo era raro y distinto.

El autobús comenzó a viajar. Luego de pasado cierto tiempo, las soldadas decidieron que debían preguntar dónde debían bajar, pero no sabían a quién preguntar, pues todos en el autobús daban miedo, uno más que el otro. Comenzaron a buscar a quién preguntar y decidieron preguntarle a cierto joven que «parecía más normal»: «¿Dónde hay que bajar para ir donde la Rabanit Kanievski?». Sin siquiera levantar la mirada, el joven les dijo: «Tienen que bajar aquí, en la próxima parada».

Cuando las soldadas bajaron en la estación, se acercaron a una mujer que pasaba por allí y le preguntaron: «¿Dónde vive la Rabanit Kanievski?». La mujer les indicó por dónde ir. Ellas emprendieron una caminata larga y difícil, hasta que finalmente llegaron a la casa de la Rabanit, donde esperaron su turno.

Pasaron unos cuantos minutos y de pronto llegó un joven. Las soldadas lo miraron y les pareció que lo conocían de algún lado. El joven se detuvo al lado de ellas, les pidió que abrieran la mano y les colocó unas cuantas monedas.

Ellas le pidieron una explicación y él les dijo: «Allí tienen cuatro *shekalim* con ochenta centavos. Ustedes me habían preguntado en el bus dónde vivía la Rabanit Kanievski. Yo no puse atención en ver dónde nos encontrábamos y por error les dije que se bajaran en aquella misma estación. Pero después pensé que ustedes debían tomar otro bus desde ese punto para llegar donde la Rabanit, y que no se los había dicho. Un viaje como ése cuesta dos *shekalim* con cuarenta centavos, ¡de modo que se considera como si yo les hubiera robado! Por lo tanto, he venido para darles lo que les debo: cuatro *shekalim* con ochenta centavos».

Esa acción emocionó tanto a la soldada, que dijo: «¡Si esa es la ética con la que ellos, los religiosos, se conducen, yo quiero ser como ellos!».

¿Y qué resultó de todo eso? ¡Una familia esplendorosa de *bené Torá*!

Toda una familia ortodoxa por tan solo cuatro *shekalim* y ochenta centavos.



## DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas del Gaón y Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

La santidad de la Tierra de Israel influye en todo lo que hay en ella

Cuando meditamos un poco al respecto, nos podemos dar cuenta de cuán grande es la virtud de la Tierra de Israel. Así, podremos comprender cuán grave fue el pecado de los espías por haber hablado mal de la Tierra de Israel y por haberla calumniado.

Jazal nos cuentan (*Tratado de Julín 7b*) acerca del asno de Ribí Pinjás ben Yaír, que, una noche, fue robado por unos ladrones. Al estar en manos de los ladrones, el asno no quería comer. Pasaron tres días, y el asno permanecía sin comer como al principio. Hasta que los ladrones pensaron que, de seguir de esa manera, el asno se iba a morir y la casa iba a apestar por el cadáver. Siendo así, prefirieron devolverlo a su dueño.

Ellos enviaron el asno de vuelta, y el animal fue solo todo el camino hasta llegar a la casa de Ribí Pinjás ben Yaír. Allí, comenzó a rebuznar hasta que Ribí Pinjás ben Yaír le abrió la puerta. Al ver que había enflaquecido, Ribí Yaír les ordenó de inmediato a sus siervos que le dieran de comer. Estos corrieron en busca de frutas, que sirvieron delante del asno. Aun así, el asno no comía. Fueron a decirle a Ribí Pinjás ben Yaír que el asno no quería comer de todas formas. Ribí Pinjás ben Yaír les preguntó si habían separado las *terumot* y los *maasrot* de aquellas frutas. Le respondieron que no. Entonces, les dijo que los separaran de inmediato. Así lo hicieron y, acto seguido, el asno procedió a comer de las frutas.

Entonces, los siervos de Ribí Pinjás ben Yaír comprendieron por qué el asno no había comido aun en manos de los ladrones. Ese asno se había consagrado a tal punto que se conducía de forma estricta y no comía alimentos *tével* (alimentos a los cuales no se les ha sacado *terumot* y *maasrot*). Y como los ladrones comían frutas *tével*, el asno no quiso comer allí. De modo que ayunó todo el tiempo.

De esta interesante anécdota del Talmud, vemos la gran santidad de la Tierra de Israel, la cual recae sobre las *mitzvot*. La tierra se consagró a tal punto que las *mitzvot* que dependen de la tierra –entre ellas, las *mitzvot* de separar *terumot* y *maasrot*– influyeron incluso en el asno de Ribí Pinjás ben Yaír. Por eso, el asno se rehusó a comer frutas *tével*, y comió solo frutas a las que se les había separado *terumot* y *maasrot*.

Y ya son sabidas las palabras que dicen que lo que le da vida al mundo es solo la propia existencia de *Hashem Yitbaraj*, Quien se encuentra presente en todo el mundo. Y la presencia de *Hashem* se encuentra particularmente en la Tierra de Israel, la Tierra Sagrada. Siendo así, no solo las frutas y los artículos materiales que se encuentran en la Tierra Sagrada son sagrados debido a la presencia de *Hashem Yitbaraj* en la tierra, sino todo, absolutamente todo, es sagrado en la Tierra de Israel debido a la presencia de *Hakadosh Baruj Hu*, Quien le da vida a todo.

## ZÉJER TZADIK LIYRAJÁ

Facetas de grandes *Tzadikim* de antaño

Ribí Mordejay Eliahu



21 de adar I 5689 (3 de marzo, 1929) – 25 de siván 5760 (7 de junio, 2010)

El *Gaón*, Ribí Mordejay Eliahu, *zatzal*, fungió en el cargo de Rishón Letzión –el Rabino principal de Israel– por más de una década. Nació en la ciudad antigua de Jerusalem, hijo del *Gaón*, Jajam Salman Eliahu, *zatzal*, uno de los grandes Mekubalim de Jerusalem. La pobreza reinó en el hogar de la familia Eliahu, pero ello no disuadió al joven Mordejay de estudiar Torá, aun cuando fuera a la luz de una vela, ya sea en una mesa o en el piso. Cuando tenía once años, su padre falleció, pero este había logrado inculcar en su tierno hijo parte de su espíritu y amor por la Torá, particularmente por la Torá oculta.

Cuando el joven Mordejay completó sus estudios en el *Bet Hamidrash* para Rabinos y Dayanim del Rab Yitzjak Nisim, *zatzal*, el Rab Mordejay pasó los exámenes con excelentes notas, y fue nombrado el Dayán más joven de la Tierra de Israel. Cuatro años después, pasó al *Bet Din* regional de Jerusalem. Más tarde, fue nombrado miembro del Gran *Bet Din* Rabínico.

En aquellos años, el Rab Mordejay Eliahu reforzó su conexión con el público en general, el cual vio en el Rab la dirección correcta a donde dirigir sus problemas halájicos y personales. Esta conexión llegó a los lugares más alejados del mundo. Su contacto cálido con el público, de todas las esferas, partidos o congregaciones, lo llevó a correr como candidato al puesto de Rishón Letzión de Israel.

La propuesta para correr como candidato para el puesto de Rishón Letzión se la asignó Ribí Israel Abujatzera, el Baba Salí, *záaa*, quien le dijo que desde el Cielo le habían impuesto dicha función. Ambos mantuvieron una relación estrecha, y son muchas las anécdotas que se cuentan acerca de las maravillas relacionadas con estos dos personajes gigantes del pueblo.

El Rab Eliahu viajó por todo el mundo, a todas las congregaciones judías, instruyendo a los dirigentes de estas a salir a guerrear contra la asimilación y a reforzar la observancia de Shabat, la educación judía de los niños y la pureza familiar, a la vez que hacía un llamado a los judíos de la Diáspora a ascender y emigrar a Israel. En sus dictámenes halájicos, el Rab Eliahu solía mantener la claridad de la Torá, y realizaba rectificaciones de acuerdo con las necesidades de la generación y los problemas que la acompañan.

En los últimos años de su vida, el Rab padeció sufrimientos muy difíciles. Dichos sufrimientos los recibió sobre su persona en favor del Pueblo de Israel. La Rabanit Tzeviá Eliahu relata acerca de la *tefilá* que hizo el Rab Mordejay Eliahu en la noche antes de una de las operaciones críticas que tuvo que atravesar, en la última época de su vida. El Rab dijo:

«Eran las dos de la madrugada. Yo sabía que el Atributo del Juicio batallaba contra el Atributo de la Misericordia. Había decretos muy duros que estaban por descender al Pueblo de Israel, y muchos del pueblo iban a caer muertos en la Tierra de Israel. Yo supliqué delante del Creador del Mundo: *'Ribonó shel Olam, yo tengo mucho. Toda la vida me dediqué solo a la Torá y a la bondad. Toma lo que quieras de mí, pero lo principal es que anules aquellos decretos.'*

La Rabanit cuenta: «Yo le dije: '¿Qué? ¿Todo lo que hicimos durante toda la vida, lo entregas así de fácil?'. Y el Rab me respondió: '¿Tú estarías de acuerdo en que murieran tantos judíos aquí en Israel?'. Yo le dije que no, y él me dijo: 'Entonces, ¿quién puede pagar? Solo aquel que tiene con qué pagar puede hacerlo. Yo estoy dispuesto a pagar'».

En medio del período de la enfermedad que padecía el Rab, comenzó la guerra, cuyo operativo de contraataque Israel llamó *Oféret Yetzuka* ('Plomo vertido'), por lo que el Rab salió en ambulancia directamente a la tumba de Rajel Imenu para suplicar misericordia del Cielo en favor del Pueblo de Israel. Y, ciertamente, de diversos lugares, los soldados atestiguan que cuando ellos estaban por entrar en cierto lugar, una mujer vestida como una árabe salía y les advertía no entrar allí porque se trataba de una trampa. Al preguntarle quién era, ella les decía: «Yo soy mamá Rajel».



# PERLAS DE LA PARASHÁ

Reflexiones inspiradoras

## El arrepentimiento tiene el poder de anular una promesa

«Si vieren la tierra que les prometí a sus ancestros; y todos los que Me provocaron, no la verán.» (Bamidbar 14:23)

Rashí explica que la frase «si vieren» quiere decir «no la verán». De acuerdo con esta explicación, hace falta esclarecer por qué el versículo no dijo directamente «no la verán», como dijo al final del versículo: «y todos los que Me provocaron, no la verán».

Ribí Yitzjak Jasón, *zatshal*, explica en su libro *Óhel Yitzjak*, que, en efecto, el Rambam ya había escrito en *Hiljot Teshuvá* (3:14) que la persona solo pierde su porción en el Mundo Venidero cuando muere sin haber hecho *teshuvá* de las prohibiciones que transgredió. Pero si la persona se retractó de sus malas acciones, y entonces falleció, ella forma parte de los que heredan el Mundo Venidero, porque no hay nada que pueda resistirse a la *teshuvá*. Aun cuando la persona haya renegado de Hashem toda su vida, y al final, retornó en *teshuvá*, tiene su porción en el Mundo Venidero.

Más aún, dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (*Tratado de Rosh Hashaná* 18a), que incluso cuando Hashem haya prometido castigar al pecador, de todas formas, si este se dedica a la Torá, Hashem lo perdona, porque aun cuando está dicho que ni las ofrendas ni los *korbanot* lo expiarán, la Torá lo expía. Lo dicho es cierto respecto de toda persona, excepto aquella que hizo que los demás pecaran. De esta persona, está dicho (*Tratado de Avot* 5:18): «A todo el que hace pecar a los demás, no le permiten hacer *teshuvá*».

Ahora, Hashem hizo una promesa diciendo: «Y ciertamente, así como vivo Yo...» (Bamidbar 14:21), como explicó Rashí: «[utilizó] un lenguaje de promesa». Con dicha promesa, Hashem aseguró que todo el que hubiera aceptado la calumnia acerca de la Tierra de Israel, no habría de ameritar entrar a la tierra. Pero, de todas formas, la intención de dicha promesa era señalar que ello dependía de si iban a retornar en *teshuvá* e iban a dedicarse a la Torá; si así lo hacían, iban

a poder entrar a la tierra. Por lo tanto, el versículo no dijo «no la verán», sino «si vieren», en lenguaje de duda.

Pero los que calumniaron la Tierra de Israel dando un mal reporte, e hicieron que los demás pecaran, no tenían forma de volver en *teshuvá*; y sobre ellos, el versículo dijo: «y todos los que Me provocaron, no la verán», como dice la *Mishná* en el *Tratado de Avot*.

## No era lo que los espías pensaron

«Y verán qué [tipo de] tierra es.» (Bamidbar 13:18)

En el libro *Revid Hazahav*, se citan las palabras de Ribí Naftalí de Rofshitz, *zatshal*, que explica que el versículo es una forma de alusión a lo que les dijo Moshé Rabenu a los espías:

«Y verán qué [tipo de] tierra es»: debían ver si la tierra es del tipo *ma* (מה: 'qué'), como en la expresión que Moshé Rabenu dijo de sí mismo y de su hermano Aharón: «Y nosotros **qué** somos»; es decir, los espías debían averiguar si predominaba la cualidad de la humildad entre sus habitantes.

«Si es fuerte, si es débil»: si el pueblo que allí habita es débil, en condición de «corazón roto y deprimido», aun cuando sea un pueblo fuerte.

«Si es poco, si es mucho»: si el pueblo que hay allí se considera a sí mismo como «poco» o «pequeño», aun cuando ellos sean muchos y grandes.

«Si hay en ella un árbol (es decir, un *Tzadik*), si no lo hay»: si entre ellos hay un *Tzadik* que es humilde y se considera a sí mismo como que «no lo hay».

Estas cualidades mencionadas arriba caracterizan más que nada a aquel que fue dotado de la cualidad de la humildad. El hombre humilde no se apresura a enojarse. Por ello, Moshé Rabenu pidió de los espías que examinaran particularmente si había esta cualidad entre los habitantes de la tierra de Kenaan, para saber si el enfrentamiento con ellos iba a ser difícil y violento, y de esa forma, delinearle al pueblo el sendero por el cual abordar la tierra.

## La *teshuvá* es una santificación del Nombre de Hashem

«[Dijo Moshé:] 'Y ahora, que incrementé, por favor, el poder de Hashem, como hablaste [...] Perdona, por favor, el pecado de este pueblo, así como de grande es Tu bondad'. [...] Y dijo Hashem: 'Perdoné de acuerdo con tus palabras.'» (Bamidbar 14:17, 18, 20)

El *Or Hajaím Hakadosh*, Ribí Jaím ben Atar, *záaa*, esclareció muy bien el motivo por el que el versículo comienza con la expresión «y ahora». Él dice que cuando los malvados corrigen sus senderos y vuelven en *teshuvá* se santifica el Nombre de Hashem, porque, después de que los malvados se comportaron de forma rebelde, se arrepienten y corrigen su conducta. Así se incrementa el poder de la santidad en el mundo, con la anulación del poder de la maldad.

Por ello, nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron: «En el lugar en donde los *baalé teshuvá* ('personas que se arrepintieron del mal que hicieron') están de pie, un *Tzadik* absoluto no puede estar», ya que los *baalé teshuvá* tienen el mérito de santificar el Nombre de Hashem *Yitbaraj* a un nivel superior aún.

Esto está insinuado en el versículo que dijo Moshé Rabenu delante de *Hakadosh Baruj Hu*, pues, dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, que en todo lugar en que aparece la expresión «y ahora», se alude a la *mitzvá* de arrepentimiento. Aquí, en el pasaje en el que los Hijos de Israel aceptaron el mal reporte de los espías, Moshé Rabenu pidió que Hashem aceptara el arrepentimiento de Israel y los perdonara por su pecado, porque, de esa forma, se incrementaría Su poder y engrandecería Su Nombre.

De acuerdo con esto, se esclarece lo que Hashem dijo a continuación: «No obstante, así como vivo Yo, y la Gloria de Hashem llena toda la tierra», por cuanto, a través del arrepentimiento, se santificará Su Nombre y se incrementará la Gloria de Hashem *Yitbaraj*.



## “Prueben y vean cuán bueno es Hashem”

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaíá*, los *shiuirim* de *Morenu Verabenu*, el *Admor*, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono

**+972733-718-144**

## Para recibir un devar Torá a diario

de *Morenu Verabenu* el honorable *Admor*, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Francés

+972587929003

Inglés

+16467853001

Hebreo

+972585207103

Español

+541141715555